



REVISTA DEL ÁREA DE CIENCIAS SOCIALES DEL CIFFyH

ISSN 2618-4281 / Nº 5 - Año 2019 / revistas.unc.edu.ar/index.php/etcetera/

PERLITAS

Imágenes, afectos y narrativas de aborto: un relato del *I Simposio de Arte, Política y Feminismo en Córdoba*

Dra. Carla de Castro Gomes

carlotaufrij@gmail.com

Universidade Federal do Rio de Janeiro
Núcleo de Estudos de Sexualidade e Gênero
Rio de Janeiro – Brasil

CORRECCIÓN LITERARIA
Revista Etcétera

Recibido: 16 de noviembre de 2019 / Aprobado para publicación: 13 de diciembre de 2019



Etcétera. Revista del Área de Ciencias Sociales del CIFFyH está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Imágenes, afectos y narrativas de aborto: un relato del *I Simposio de Arte, Política y Feminismo en Córdoba*

En los días 16, 17 y 18 de agosto de 2019 se desarrolló en la ciudad de Córdoba el *I Simposio de Arte, Política y Feminismo: hacia nuevas imágenes, narraciones y sentidos en relación con el aborto*. El encuentro fue organizado por la *Colectiva Las Hilando - Feministas Artivistas Socorristas*, con el apoyo del Área de Feminismos, Géneros y Sexualidades del Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades (FEMGES-CIFFyH) de la Universidad Nacional de Córdoba, entre otras instituciones. El evento contó con la presencia de activistas e investigadoras de diversas ciudades argentinas como Córdoba, Buenos Aires, Neuquén, Tucumán, Mar del Plata y Paraná; y de otros países como Chile, México y Brasil. Hubo conversatorios, foros, talleres e intervenciones públicas, además de momentos de celebración con ferias, pegatinas, poesías y músicas. Fue un encuentro de mucha potencia política y afectiva.

2

Yo participé del *Simposio* como integrante de la colectiva brasileña *Finadas del Aborto*, que fue invitada a presentar una de sus performances políticas en el espacio público de Córdoba, junto con otros grupos de activistas. También soy socióloga e investigo movimientos sociales, especialmente los modos de transformación de cuerpos y emociones en recursos políticos, de manera que el *Simposio* fue para mí una oportunidad única de enriquecer mi práctica política y observar las escenas feministas como espacios de estudio. El encuentro fue como un microcosmos que me posibilitó también ejercitar, aunque superficialmente, una mirada comparativa entre las luchas por la legalización del aborto en mi país, Brasil, y en Argentina.

Los cuerpos y las emociones han sido importantes recursos para los movimientos sociales, a pesar de que la sociología clásica de la acción colectiva no les haya brindado reconocimiento. Como nota Judith Butler (2015), poner nuestros cuerpos en las calles -aunque permanezcamos en silencio- implica que tenemos derechos a aparecer en el espacio público y, al hacerlo, constituimos y transformamos dicho espacio. En las calles, activistas modulan sus cuerpos y emociones para construir sus mensajes políticos, para darles sentidos y capacidades de llamamiento. Así, los mensajes de los movimientos no son solo pensados, dichos y escritos, como suelen imaginar los estudios clásicos, sino también encorporados, encarnados, coreografiados (Gomes, 2017). En sus “coreografías de protesta” (Foster, 2003), el movimiento feminista ha movilizó cuerpos y emociones de manera creativa y diversa para comunicar los más variados mensajes y encuadramientos. Hace décadas que, en la lucha por el derecho al aborto legal y seguro en América Latina, las feministas invierten en performatividades corporales y emocionales para producir sentidos, imágenes, narrativas y afectos alternativos acerca del aborto. ¿Qué sentidos hemos construido hasta aquí? ¿Qué otros más podremos crear? ¿Cómo modular nuestros cuerpos y emociones en las calles para producirlos? Fue a estas cuestiones que se abocó el *I Simposio de Arte, Política y Feminismo* de Córdoba.

Esas performatividades y los sentidos que producen guardan estrecha relación con sus contextos de enunciación y recepción. Cada contexto social -sus particularidades históricas, sus gramáticas culturales y políticas específicas- crea condiciones singulares para la producción e incidencia de distintos tipos de “coreografías de protesta”. Sin poder explotar en el alcance de este texto las condiciones particulares de producción de las diferentes coreografías presentadas en el *Simposio*, pero considerando que esta es una cuestión central para futuros estudios, hago algunas observaciones acerca de las performatividades corporales y emocionales que circularon en el encuentro.

Las reflexiones, performances e intercambios en el encuentro estuvieron atravesadas por la experiencia activista de las *Socorristas en Red*, tan importante en Argentina. El intenso trabajo de politización del aborto, tal como fue realizado por las socorristas argentinas y otras activistas, ha afectado de modo importante el contexto local y la forma en cómo nuevos sentidos y afectos sobre el aborto están

siendo producidos. El “socorrismo”, como enfatizaron muchas participantes, está produciendo nuevas “pedagogías del aborto”; porque promueve relaciones de solidaridad en torno al acto de abortar, el socorrismo exige presencia y escucha, donde antes había soledad y silencio; exige el reconocimiento del dolor, del gozo y de la ambigüedad entre ambos, donde antes solo había espacio para la vergüenza. Las activistas reconocieron también la producción de una “epistemología socorrista” que es resultado de un trabajo de traducción de un saber médico a un saber activista, un trabajo que consiste en reducir, simplificar y democratizar el conocimiento sobre el aborto con pastillas.

La producción de nuevas pedagogías y epistemologías alimenta un proceso continuo de disputas acerca de los lenguajes y estéticas con que se trata públicamente del aborto. Las participantes del *Simposio* reflexionaron sobre algunos de esos lenguajes y estéticas más recientes, como la imagen de la “virgen abortera”, donde una estatua sacra lleva un pañuelo verde; el propio pañuelo verde como un objeto de arte político; los grafitis feministas sobre aborto en el espacio público y los memes bien humorados en las redes sociales.

Los efectos de provocación y de humor presentes en esas imágenes contrastan con el horror contantemente movilizado por el campo neoconservador, con sus imágenes de fetos ensangrentados y de mujeres “asesinas” o en agudo sufrimiento. Las participantes del *Simposio* observaron también que en el campo neoconservador hay una otra llave estética, que se basa en el recurso a los afectos de amor, ternura y vulnerabilidad por medio de imágenes, sea de gestantes, a menudo sin rostro, acariciando sus panzas, sea de fetos blancos, rechonchos y totalmente formados, como bebés ya nacidos, que parecen fluctuar en el vacío, autónomos, dependientes de nadie.

Los performances, intervenciones y talleres realizados durante el encuentro en las calles y plazas de Córdoba también ilustraron diferentes tipos de lenguajes y estéticas feministas sobre el aborto, producidos por distintos modos de movilizar emociones y cuerpos, que se inscriben en diferentes contextos locales de producción de sentidos. Aquí, pude percibir dos tipos diferentes de “coreografías de protesta”. El primer tipo, la “coreografía de duelo”, fue representado por la performance que mi propia colectiva activista presentó. Inspiradas en las Catrinas mexicanas del día de los muertos, nuestros rostros estaban pintados de calaveras.

Colgaban de nuestros cuellos lápidas funerarias con inscripciones como “Caroline Machado, muerta por misoprostol falso” y “Jandira Magdalena, muerta en clínica clandestina de aborto”, inspiradas en casos brasileños reales. Caminando alrededor de la Plaza San Martín y cantando una parodia de una letanía católica muy popular en mi país, escenificamos una marcha fúnebre en memoria a las mujeres muertas por abortos inseguros, transformando esas muertes en un “problema político” (Vacarezza, 2017). Si las calaveras encarnaban la figura de la víctima, por otro lado, eran también figuras fuertes, testigos de una vida potente que se perdió y de las consecuencias dañosas de la criminalización del aborto. Al volver al mundo de los vivos para hablar de la soledad de la experiencia del aborto clandestino, las *Finadas* incitaban emociones de duelo y compasión



Imagen1: performance de las *Finadas del Aborto* en Brasil. Acervo de la autora.

El segundo tipo de coreografía, que voy a llamar provisoriamente “coreografías de transgresión”, fue representado por las performances de las colectivas argentinas. Éstas no movilizaron la figura de la víctima o del duelo, sino

la de la experiencia exitosa del aborto. En una de esas performances, delante del Mercado Norte se presentó una mujer presa por hilos de lana negra, intentando desesperadamente librarse de ellos, hasta que lo logra. Cerca de ella, había otra mujer, haciendo bordados con hilos semejantes. Las dos mujeres, cuyas prendas color de piel simulaban desnudez, se encontraron y se abrazaron por un largo tiempo, apoyando sus cuerpos uno sobre el otro, sosteniéndose una a la otra. El desespero y la soledad del aborto fueron apaciguados por la solidaridad entre mujeres.



Imagen 2: performance en el Mercado Norte durante el *Simposio*, en que la solidaridad entre mujeres es coreografiada. Acervo de la autora.

Un taller en la plazoleta Vélez Sarsfield propuso a las participantes hacer trenzas con varios tipos de hilos verdes, como una forma de materializar en un objeto-acto la misma experiencia de entrelazamiento y solidaridad entre mujeres en torno al aborto. En otra performance una mujer vive un embarazo no deseado mientras otras dos mujeres, representando un(a) profesional de salud y un(a) líder religioso(a), intentaban convencerla de no abortar. La gestante fue torturada por el miedo y el estigma, hasta que gritó “¡basta!”, y transgrediendo los juicios sociales, decidió abortar. Las tres actrices sacaron sus vestuarios y pasaron a hacer un espectáculo con malabares de fuego, antes de convidar a todes les espectadores a bailar al sonido de una música alegre. No hay más dolor, hay gozo, hay vida.



Imagen 3: una gran trenza verde es llevada por las participantes del *Simposio* al Palacio Ferreira / Museo Evita. Acervo de la autora.

Las “coreografías de duelo” son bien conocidas en América Latina. Como observa Nayla Vacarezza (2017), el duelo por las mujeres muertas por abortos clandestinos es “un duelo inconcluso, que va a continuar a aparecer públicamente en la región hasta que el aborto sea legal, seguro y libre para todas las mujeres” (p. 9). En Brasil, donde en la última década las narrativas sobre el aborto han sido capturadas por sectores conservadores de la sociedad, las imágenes de duelo y muerte son importantes recursos para disputar esas narrativas y crear sentidos e imágenes alternativas que visibilicen la injusticia de la criminalización.

Considero que las “coreografías de transgresión” marcan un cambio reciente en las narrativas e imágenes del aborto en el campo feminista. El acceso creciente a pastillas abortivas, el concomitante apareamiento de grupos socorristas y la politización del aborto, en especial en Argentina, permitieron, de manera más sistemática en América Latina, la producción de narrativas complejas y matizadas del aborto. La experiencia de victimización y muerte da lugar a otras experiencias de aborto, que pueden incluir afectos negativos como culpa, dolor y vergüenza, pero no se limitan a ellos. Alegría, paz, alivio, liberación, cuidado y solidaridad también están presentes y deben ser visibilizados y hasta celebrados. En esas coreografías, la figura de la víctima es sustituida por la figura de la transgresora, de la mujer que, al tomar la decisión de abortar, se permite vivir el gozo de la interrupción de un embarazo no deseado, aunque también pueda experimentar dolor físico y emocional. Al poner sus cuerpos y afectos en las calles para producir imágenes más positivas del aborto, las feministas están posiblemente ayudando a crear un sentido compartido de un “nosotras”, una identidad colectiva en torno a experiencias exitosas del aborto. Como dijo una de las participantes argentinas del *Simposio*: “en los 2010, aborto significaba ‘muerte’, ‘hospital’, ‘ilegal’. Ahora aborto es ‘nunca más sola’”.

Referencias

Butler, Judith (2015). *Notes toward a performative theory of assembly*. Cambridge/London: Harvard University Press.

Foster, Susan L. (2003). “Choreographies of protest”. En: *Theatre Journal*, N. 55(3), pp. 395-412. Estados Unidos: Johns Hopkins University Press.



Gomes, Carla de Castro (2017). "Corpo e emoção no protesto feminista: a Marcha das Vadias do Rio de Janeiro". En: *Sexualidad, Salud y Sociedad*, N. 25, pp. 231-255. Centro Latinoamericano en Sexualidad y Derechos Humanos.

Vacarezza, Nayla Luz (2017). "Affects, mourning and justice in visual productions about women's incarceration and deaths for abortion in Latin America". En: *Anais do 13o. Mundos de Mulheres e Fazendo Gênero 11*. Florianópolis, Santa Catarina, Brasil.



Sobre la autora

CARLA DE CASTRO GOMES es Doctora en Sociología. Se desempeña como investigadora del Núcleo de Estudos de Sexualidade e Gênero (NESEG) de la Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ) en Brasil.